



UN ESPACIO PROPIO PARA LA DANZA DESDE LA ESCUELA HASTA LA UNIVERSIDAD

THOMÉ ARAUJO

BAILARÍN Y COREÓGRAFO, DIRECTOR DE LA COMPAÑÍA MÁLAGA DANZA TEATRO

Correspondencia: thomecorreaaraujo@gmail.com



Cuando María Jesús Barrios me invitó a escribir para la publicación de la revista Danzaratte que promueven desde su centro (Conservatorio Superior de Danza) no he dudado sobre por dónde plantear el argumento; sobre la necesidad de que la danza tuviera el mismo rango que una disciplina académica cualquiera.

Mientras la danza no esté dentro del plan de la enseñanza general básica será prácticamente imposible que podamos contar con una verdadera enseñanza superior (universitaria). Pues, si pretendemos elevar la danza a la universidad tendremos que instrumentarla para que desde temprana edad la sociedad reciba la información y pueda relacionarla con el desarrollo técnico-intelectual, y así su correlación con las demás disciplinas académicas. ¿Qué quiero decir con esto?. Que cuando hablamos de danzar, hablamos de leyes físicas, leyes orgánicas, espacialidad, arquitectura, matemáticas etc. sin olvidar el carácter social de la misma como manifestación, teniendo en cuenta que junto con la música son contempladas en todas las culturas, en todos los rincones donde la humanidad ha pisado estando directamente ligada con nuestro movimiento. Esto las dota de un reconocimiento propio de las disciplinas académicas.

Por lo general la palabra danza, nos remite a la idea de la danza más cercana a nosotros, todo el ser humano sabe lo que es danzar, y de ahí radica el primer paso para que podamos adentrarnos en la evolución de este concepto y su desarrollo en el conocimiento y pensamiento. Tanto la conformación, como el proceso de la danza en el transcurso de la humanidad han sufrido una evolución constante, se están planteando continuamente distintos análisis para una mejor comprensión de este fenómeno, tanto técnicos como conceptuales. Si institucionalizásemos la misma en la enseñanza general podríamos formalizar un plan donde se dotaría a los individuos con herramientas para que se desarrollasen físico-mentalmente. El universo de la danza potencia la relación del cuerpo-mente con todo lo demás. Cabe resaltar los distintos estudios realizados sobre la danza como terapias del orden neurológico, psicológicos y fisiológicos, o como disciplina sociabilizadora, de entretenimiento y ocio. Y para que reúna todos estos conceptos tendríamos que partir de la base de que la danza no es solo una tabla de



posturas técnicas y estilismos temporales, se trata de algo en desarrollo constante y desarrollable que evoluciona con el ser humano.

El conocimiento geo-social, etnográfico, antropológico, biológico, físico, estructurales, sociales y demás, son necesarios para una mejor comprensión sobre el funcionamiento de la danza. Y esto nos lleva otra vez a la necesidad de no solo enseñar pasos de danza pero también su concepto intelectual y su relación con las demás disciplinas, directa o indirectamente con todo. El proceso académico debería tener la misma progresión que las demás asignaturas, para que cuando un individuo alcanzara los niveles superiores de investigación ya contemplasen las bases de los conocimientos básicos, tanto técnicos como conceptuales y teóricos y así poder plantear los vínculos que pueda tener danza y economía, tratándose de una empresa de danza. Danza y arquitectura tratándose de construcción, espacialidad. Danza y física tratándose de movimiento, tiempo, espacio, fuerzas, masa. Danza y sociología, los distintos movimientos históricos de la misma en la sociedad. Psicología, anatomía, etc... Solo así alcanzaríamos el status de disciplina con mérito propio para la creación de sus respectivos estudios y departamentos.

Los beneficios que acarrea la danza son muchos, empezando por una mejor comprensión de nuestro propio movimiento, el lenguaje y poesía de la gestualidad, una educación física íntegra, la musicalidad, el ritmo, las emociones relacionadas con los movimientos, la memoria constructiva, la composición y una infinidad de factores benéficos para el desarrollo de los que la estudian. La danza está escrita, descrita, cantada por poetas y pensadores, filósofos y artistas de todos los periodos históricos de la humanidad, siendo la única manifestación artística en que el instrumento y herramienta única es el propio cuerpo. Todos estos argumentos deberían hacernos reflexionar sobre la importancia que ejerce en los hombres y su convivencia, más allá del complejo desarrollo que conlleva un amplio conocimiento en la materia.

Con lo cual, desde mi humilde posición de amante curioso reivindico un espacio propio para la danza en nuestras universidades y que las administraciones correspondientes tomen cartas en el



asunto y traten de subsanar esta carencia.

